

“Mein kampf” (Mi lucha), el libro de Adolf Hitler

...que el iluminado Abascal podría tener sobre la mesita de noche

Sorprendido por el interés que despierta tan ilustre personaje, que hasta las monjas de clausura andan alborotadas por el patio del convento, me pregunto cuáles son las series, las películas, la música, los libros... que despiertan el interés de nuestro iluminado compañero de este singular viaje por la vida. En esta improvisada competición andan veraneando mis neuronas, pronunciándose de una u otra manera y sin reparar en el monto que arriesgan en sus apuestas.

Afanosas en participar, se dan codazos al poner su carta sobre el tapete. Cojo la primera y leo: “El apóstol número 13”. Me lo imagino en su mesilla. Cojo otras al azar: “El pirata Barbanegra”; “¡Santiago y Cierra España!”; una estrofa de “Facha”; “Los fusilamientos del dos de mayo”; el refrán “La mujer honrada con la pata quebrada y en casa”... Las cartas se amontonan anulando mi capacidad de concentración, pero, hay una, que, como la ascensión de Jesús, emerge de entre las otras con un halo de luz y aterrizo en la mesilla de Santiago: “Mein kampf”, del todoterreno Adolf Hitler, una bazofia de libro por la que tenía que haber pedido disculpas antes de pegarse el chute con el que se fue al otro barrio.

Me pregunto, ¿qué capítulo de “Mein kampf” releerá estas tórridas noches de verano? Para él, frescas, porque el cambio climático es una invención de la izquierda trasnochada. Es posible que esté leyendo el que habla de la pureza de la raza, del antisemitismo, de racismo, de su oposición a la democracia ... Me inclino a pensar que se lee el libro entero todas las noches hasta bien entrada la *madrugá*. Con esa obsesión, me asusta a dónde Santiago nos pueda llevar. Una vez tenga al país bajo control, ya le anda dando vueltas a la cabeza lo de “Cierra España”, para impedir que se metan en su proyecto nacional quien no comulgue con sus ideas. Claro que, algunos, como Milei, Trump, Netanyahu, incluso Meloni y algún otro, disfrutarán de una visa especial.

En casa, como trabajar no es lo suyo y menos en el parlamento, ya no habrá propuestas a las que oponerse, lo contrario que hace en la actualidad de manera sistemática. Las telarañas, ocuparán los escaños. Santiago, se dedicará a visitar los 300 campos de concentración que el dictador, su referente histórico, distribuyó a lo largo y ancho del suelo patrio. Abrirá sus puertas para que vayan pasando los “invitados”, eso sí, debidamente seleccionados. Ya los veo ocupando barracones, estirados en literas sin colchones y utilizando agujeros en los suelos para la higiene bucal y anal.

Al azar, pesco un sueño que se escapa de su mollera “abascaliana”. En él, «veo como sus huestes internan en el campo, en primer lugar, a los “pieles negras” nacionales e internacionales, a los que les corta el miembro para asegurar la

virginidad de la mujer hispánica en caso de fuga. Con estrellas amarillas cosidas a sus solapas, entran Feijó y su séquito, sin saber que litera escoger, la de arriba o la de abajo, la de la derecha o la de la izquierda, hasta que entra Ayuso y los envía a todos al patio, donde envió a Casado. La estrella roja, se la cose directamente a Sánchez sobre su piel, dura de pelar, y, en cuanto a Begoña, la manda a fregar letrinas con la obligación de “ir cantando”. Los que lucían la estrella morada, formaban una fila, con los brazos levantados y la obligación de ir gritando, ¡Viva Santiago!, hasta que sus elucubraciones, transformadas en humo, abandonaban las chimeneas para desaparecer por un agujero negro».

En ese momento me despierto y el terrorífico sueño me conduce al teclado, para no olvidarme de lo que puede suceder si el pirata “Barbacanosa”, se apodera del barco. No pretendo que nadie haga las maletas y salga pitando, pero sí sería conveniente ir dejando de reírle las gracias a tan ilustre iluminado. Al de la Alemania nazi, le empezaron a reír las suyas, incluidas las de su libro *Mein kampf*, tras la Primera Guerra Mundial. Finalizada la Segunda, casi 27 años riéndoles sus gracias, decenas de millones de muertos fueron privados, entre otras cosas de mayor importancia, de los festivales de Eurovisión o de ver a sus selecciones nacionales jugar los mundiales.

Y para finalizar, ya que ha salido el tema de los mundiales, me gustaría, como a Santiago, que la final del 2030 se juegue en España. Personalmente, me es igual una ciudad que otra, quizás estaría bien Ceuta o Melilla, pero él prefiere que sea en Madrid, en el Santiago Bernabeu, no sé si es porque le anima lo de “Santi-hago, lo que me sale del forro”, o por si es por aproximación a lo de “Santiago y cierra España” que le permitiría llevarse a todo quisqui por delante manteniendo unida a su parroquia.

Mantengo mi deseo de que pasen unas buenas vacaciones, pero no puedo dejar de advertirles que vayan con cuidado con el “cara al sol”. El clima está que arde sin necesidad de cerillas. Recuerden el refrán de nuestras abuelas, siempre precavidas, «*más vale prevenir que curar*». Vacunarse a tiempo, es una opción a tener en cuenta que puede mejorar la calidad de vida. La mayoría la queremos cálida, pero no ardiendo.